

LEED EN NUESTRO
PRÓXIMO NÚMERO
UNA NUEVA AVENTURA
DE **SHERLOCK**
LOPEZ



flechas y Pelayos

PRECIO: 75 CTS

**SEMANARIO
INFANTIL**

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
CALLE DE QUIÑONES, 4 Y 6
TELÉFONO: 23-54-68

POR EL IMPERIO HACIA DIOS
Delegación
Nacional del Frente de Juventudes

AÑO XI-NÚM. 503
5 SEPTIEMBRE 1948
M. A. D. R. I. D.



PÁNICO en la OLIMPIADA



Este fue uno de los casos que más renombre dieron al célebre detective. Faltaban pocos días para la celebración de los juegos Olímpicos de Lipsos. En el marco maravilloso de la ciudad helénica se habían congregado los atletas mejor entrenados del mundo. Solamente...



Señor Wood, es horrible. Nuestro mejor atleta, Gálagan, no aparece por ningún lado. Era nuestra esperanza. ¿Qué hacer?

Ante todo desayunar, ¿no le parece mister McNeil?

En el comedor del hotel en que se hospedaba, Johnny Wood desayunó tranquilamente, ante el asombro del jefe de la misión deportiva, Zaccarias McNeil, cuyo nerviosismo sólo le permitía fumar cigarrillo tras cigarrillo, sin probar bocado. Después...

Pero, vamos a ver, ¿quiere Vd. explicarme...?

¿Cómo no, señor Wood? ¿Cómo no?



La Comisión Organizadora había puesto a disposición de cada país un pabellón en el cual, sin salir para nada de él, podía hallarse todo cuanto se necesitase. Los miembros de cada nación disponían hasta de un campo de deportes completamente independiente.



Este es el pabellón de nuestro país, señor Wood.

Así ya podremos ganar, ¿eh, Mr. McNeil?

Sin Gálagan no haremos más que el ridículo.

Gálagan, por lo visto, era el atleta completo. No se limitaban sus aptitudes al salto, al lanzamiento de peso, martillo, disco o jabalina. Ni a las carreras pedestres, ni a la natación, en sus respectivas modalidades lisas, vallas o braza, «crawl», espalda... No. Gálagan, lo mismo cogía una pértiga que una raqueta que una pesa de cien kilos. Era ¡el fenómeno!

¿Vd. es el entrenador de Gálagan? Bien. ¿Cuándo le ha visto por última vez?

Ayer por la noche. Dijo «vuelvo en seguida, Hugues», y aún no ha regresado.



Podía haberle dado a Gálagan la ventoleta de marcharse, haría del régimen severo de su preparador, con el fin de visitar la bella ciudad de Lipsos. ¿Por qué no? ¿Era necesario alarmarse? ¿Es que no había sido eso lo que había movido a Johnny Wood a asistir a la Olimpiada, más que la materialidad de presenciar el posible triunfo de sus compatriotas?



Con que lo sea dentro de unos días, ¿eh, Hugues?...

Y lo es todavía, señor «máner». No se preocupe.

Esta era su habitación, señor, Wood.

La habitación del atleta no ofrecía nada de particular. Solamente una cosa. Mejor dicho, ni era una cosa si quiera, era algo impalpable. Era un aroma, un perfume... de mujer.



¿Gálagan usaba este perfume que flota en el ambiente?

YO NO HUELO NADA.

NI YO.

EL ESPIRITU NACIONAL

religión

SEPTIEMBRE
7
1522



En
ESTE
DÍA...

ELCANO DA LA VUELTA AL MUNDO

En el servicio de Dios no se admiten tacañerías. O todo o nada. El nos impuso Diez mandamientos y hay que obedecer a todos ellos, so pena de ser excluido del premio y galardón. Quien observare todos sus preceptos puntualmente menos uno, es como si no hubiera observado ninguno. Una cadena de diez eslabones sujeta el barco al muelle para que no le arrastren las olas. Sólo se ha roto y desprendido un eslabón los demás están fuertes e intactos. No importa; el barco queda a merced del oleaje y naufraga.

Esos Mandamientos son como una medida de diez unidades que fija la talla mínima y exacta para el servicio de Dios y para señalar el tipo de hombre completo. El que no la alcanza ni es buen soldado de Cristo ni tan siquiera es hombre íntegro y cabal. Es un enano, un enclenque, un disminuido. Algunos se juzgan buenos y honrados con sólo cumplir a su manera varios Mandamientos. El señor X habla así: "Yo soy católico como el que más; no robo, no mato, no hago mal a nadie." Y con esa conducta piensa que ha puesto una pica en Flandes. En total, el señor X guarda el quinto, séptimo y, quizá, el octavo Mandamiento. De los siete restantes no se ocupa. Y un hombre que no cumple ni la mitad de sus gravísimas obligaciones no es un hombre honrado.

A los que como el señor X, alardean de su bondad, se les podía canonicar como al albañil del cuento: Erase un albañil de pueblo que se jactaba de no acudir a Misa y de no confesarse, porque no necesitaba de esas cosas para ser honrado a carta cabal. El cura veía que con su conducta y jactancias el albañil escandalizaba a los vecinos, y resolvió darle una lección. Para ello le encargó que revocara una hornacina en la iglesia parroquial y procuró que coincidiera su trabajo con la hora de mayor afluencia de fieles al templo. Nuestro hombre le daba a la llana y al yeso y a la escobilla, mientras los devotos rezaban el rosario. Al acabar los rezos, el cura se dirigió a sus feligreses y, apuntando al albañil, le encomió:

—Ahí tenéis en lugar de San Roque al santo más bueno, al hombre honrado a carta cabal...

El sacerdote no pudo terminar sus elogios, porque se levantó un clamor entre el público:

—¿Ese tío un santo? ¡Si es un borracho!... ¡Es un vago!... ¡Pega a su mujer!...

El panegirico popular subía de tono y el albañil bajó más que de prisa de su altura y al día siguiente entre las sombras del amanecer desapareció del pueblo. Una alabanza semejante a la que hicieron del albañil sus compueblanos podría hacerse de los que creen haber hecho más que suficiente con mal cumplir dos o tres Mandamientos. No pensamos que por cumplir todos, absolutamente todos los Mandamientos, hacemos nada de más. No hacemos más que lo justo, lo indispensable para ir al cielo. Justos son los cumplidores estrictos. Santos son los generosos, los héroes, los seguidores de los Consejos evangélicos, los eminentes, los gigantes que sobrepasan la talla para entrar en el reino de los cielos.



EXPLORADORES del IMPERIO

JUAN DE LA COSA

Este intrépido e inteligente explorador español del Nuevo Mundo, cuyo lugar de nacimiento es discutido y disputado por dos provincias españolas, vino al mundo, según unos,

en Santaña (Santander) y, según otros, en Orduña (Vizcaya), allá por el año de 1450. Encontrábase en el puerto de Santa María, donde trazara su famoso MAPAMUNDI, cuando Colón dispuso su primer viaje, al que ofreció contribuir con una carabela, yendo embarcado en ella como maestro. Este buque perdióse en un escollo y si bien Colón le reconvinó por ello, en su segundo viaje lo llevó como cartógrafo. A su regreso a España, Alonso de Ojeda lo escogió como primer piloto en la expedición que proyectaba a América, a pesar de llevar a bordo a Américo Vespucio, y en aquel tercer viaje recorrió el litoral de Venezuela desde Paria hasta el cabo de la Vela, exploración que continuó al año siguiente reconociendo las costas de Tierra-Firme y llegando hasta Nombre de Dios (estrecho de Panamá), en la flota mandada por Rodrigo Bastidas. En noviembre de 1509 armaba un navío y dos bergantines para realizar su séptimo viaje al Nuevo Continente, en el que tocó, primero en Santo Domingo, donde encontró a Ojeda nombrado ya capitán general de la NUEVA ANDALUCIA, proponiéndole que fundara la primera colonia en aquellas regiones y no molestara a una tribu de indígenas guerreros que ocupaban el lugar donde existe hoy Cartagena. Desoyendo tan prudente consejo, Alonso de Ojeda les atacó y se internó hasta una rancharía que los indios defendieron con terrible arrojo, sembrando la muerte con sus flechas envenenadas, hasta rodear a Ojeda, a quien salvó Juan de la Cosa a costa de su propia vida, pues murió en aquel combate (28 de febrero de 1510).

Como cartógrafo fue una verdadera eminencia en su tiempo, y entre los mapas que se le deben figura en primer lugar la CARTA DE MAREAR o MAPAMUNDI, que hizo en 1500 y presentó a la reina doña Isabel, al cual fue el primer mapamundi que se conoció, figurando en él las conocidas partes de Europa, Asia, Africa y América, siendo además un verdadero monumento geográfico, una obra de arte gráfica, pues lo trazó en una hoja grande de pergamino ovalada iluminándolo artísticamente.

El barón de Humboldt, para demostrar la importancia de esta obra, recuerda que los mapas más antiguos de América, que no figuran en las ediciones de Tolomeo ni en las cosmografías del siglo XVI, datan de 1527 y están en la biblioteca del duque de Sajonia-Weimar.

Ayuntamiento de Madrid

LA ORDEN DE CALATRAVA

Orden, tan grande y poderosa ésta de Calatrava, que pronto sus maestros se vieron convertidos en verdaderos príncipes eclesiásticos, temidos y mimados por los reyes, que les admitían a sus consejos, y a quienes llamaban a concilio los papas, dándole también parte de su elevación al solio pontificio. Es la más antigua de las Ordenes militares y religiosas de España, fundada en 1158 por el abad Raimundo de Fitero, para defender de los árabes la villa de Calatrava. Se compuso desde su origen de caballeros y religiosos profesos, que vivieron casi desde el principio con separación, habiendo entre los primeros solamente el número de sacerdotes necesario para su dirección espiritual. Dichos caballeros debían presentar para su admisión abundantes pruebas de nobleza y hacer los votos ordinarios de castidad, pobreza y obediencia al maestro y vestir el hábito blanco del Cister, comprometiéndose a defender la fe católica y a luchar en guerra de exterminio, sin cuartel, contra los invasores de Oriente y Africa; añadiendo a dichas obligaciones desde el año 1652 la de defender la Inmaculada Concepción de María. Se hallaba organizada del siguiente modo: su gobierno se ajustaba a la regla de San Benito y Constituciones del Cister; la primera dignidad honoraria, establecida en conmemoración del santo fundador, fue la del PADRE ABAD; pero el primer dignatario efectivo era el MAESTRE, que se elegía por mayoría de votos en reunión convocada por el comendador mayor y celebrada precisamente en el Campo de Calatrava. El candidato elegido era levantado en alto, se sentaba en la silla maestra y tomaba en sus manos el estandarte de la Orden, el sello y la espada, mientras la comunidad entonaba el Te-Deum; recibía después el homenaje de sus miembros y prestaba a su vez el juramento de fidelidad al rey. Al maestro seguía en autoridad el COMENDADOR MAYOR, lugarteniente de aquél y gobernador de la Orden en caso de vacante. EL CLAVERO, a quien estaban confiadas las llaves del castillo-convento de la Orden, era la tercera dignidad, que sustituía al comendador mayor, y seguía después el PRIOR del sacro convento, religioso profeso nombrado por el Abad, que podía usar mitra y báculo e insignias de prelado; el OBRERO MAYOR, a cuyo cuidado estaba la construcción y reparación de templos, fortalezas y edificios de la Orden. Las historias de ésta hacen mención, también, de los cargos de GOBERNADOR DEL CAMPO DE CALATRAVA, COADJUTOR DEL MAESTRE, SUBCLAVERO y SUBPRIOR, ALGUACIL MAYOR y ALFEREZ ABANDERADO. El estandarte de la organización era blanco, campeando en su centro una cruz florentina roja y a un lado y por debajo de ella dos trabas y al otro lado, una imagen de la Virgen María. (Continuaré.)



MEMORIAS de Nacho PERRO DETECTIVE

MORE.

RESUMEN DE LO PUBLICADO:

"Nacho" es un perro detective que, con el criado Agapito, está al servicio del famoso Don Valentín, profesor de la Escuela de Policía "Argos". Un día apareció muerto, sobre un banco del jardín, el alumno número Uno de la Academia. "Nacho" se dedica a descubrir al autor del crimen. No sabemos si lo conseguirá, porque la cosa se presenta muy difícil.

al autor del crimen. No sabemos si lo conseguirá, porque la cosa se presenta muy difícil.

VII

Cuando el consejero le presentó el abrigo a Don Valentín dijo al profesor estas palabras:

—Es un abrigo que me está muy bien y yo necesito uno igual para el invierno.

—Pues encárgueselo al sastre—le respondió Don Valentín—. Este abrigo me lo quedo yo para mis pesquisas...

—¿Pero hace usted muchas pesquisas?

—Muchas;

—¿Y cómo van las pesquisas?

—Tiene usted en la mano al criminal?

—Ese es mi secreto.

En la portería yo muchas veces escuchaba las conversaciones que sostenían Agapito y el conserje. Ambos estaban conformes en que Don Agapito guardaba tanto secreto



sobre el crimen, porque no sabía nada de nada...

—Fíjese—apuntaba el criado del profesor—. Hoy me manda que vaya a ver al alumno número Cinco. Ya estuvo con los otros, pero no le dijeron ni pizca. El que tenía que saber cómo lo mataron, sacó ese cuento del papel matamoscas; el que estaba encargado de adivinar el por qué, no hace otra cosa que comerle la despensa a la abuelita del muerto; y el alumno que debe averiguar dónde, no hace más que andar con su novia y presumir mucho con un abrigo ajeno. Ahora veremos lo que ha hecho el número Cinco.

El conserje se echó a reír, con grandes carcajadas:

—Ayer estuve yo de "juerguita" con el número Cinco...

—¿Y qué "juerguita" fué esa?

—Nos fuimos a las carreras de caballos. Y allí estuvimos apostando dinero y bebiendo mucho en el bar...

—¿Y de dónde sacó tanto dinero ese chico?

—Me lo contó todo. Por la mañana se fué a vender el reloj del alumno número Uno, que se lo había cogido como recuerdo. Y con el dinero que le dieron me convidó a las carreras. Al principio, ganamos las apuestas, ¡y nos dimos allí la gran vida! Merendamos hasta que no cabía nada más en nuestros estómagos. Después, en la última carrera, perdimos hasta el último céntimo y tuvimos que regresar a pie, desde el hipódromo: ¡doce kilómetros de distancia! ¡Figúrate cómo llegamos!

—¿Y dónde estará ahora?

—Pues en la cama durmiendo. Si quieres vamos a verle a su pensión. Cuando yo le dejé ayer a la puerta de su casa estaba el hombre rendido. Me dijo que hoy se pasaría todo el día en cama...

—Pues a ese mocito le encargó Don Valentín que investigase cuando...

—¿Qué quiere decir cuándo?

—Cuándo, yo supongo que será: ¿cuándo le dieron el veneno al alumno número Uno?

—Pues te aseguro que el alumno número Cinco de eso no sabe ni una palabra...

—Vamos a buscarlo.

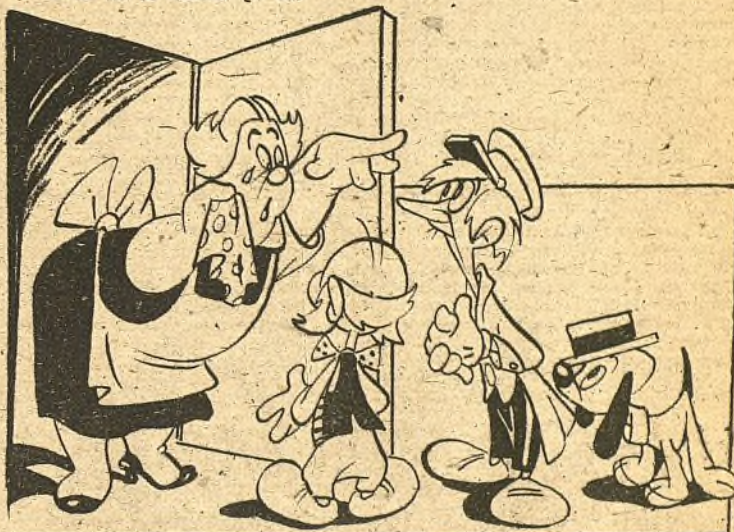
Yo me fui tras el conserje y Agapito. Debieron

haber hecho las paces y ahora realizaban los dos juntos sus investigaciones.

—Me alegro mucho—le decía el conserje al criado de Don Valentín—trabajar contigo. Yo creo que los dos podemos cubrimos de gloria si descubrimos al asesino. Porque los alumnos no dan golpe. Don Valentín no sacará nada en limpio. Confía en sus discípulos y éstos están en la higuera... Si algún día se sabe algo, nos lo deberán a nosotros.... Yo creo que lo averiguaremos. Todo consiste en sumar lo poco que yo sé a lo poquito que tú sabes...

—¿Es que tú sabes algo?—preguntaba Agapito.

—Yo no sé nada. ¿Y tú?



—Yo tampoco.

—¡Pues entonces estamos arreglados! Pero, no hay que desesperar. Ahora el alumno número Cinco, podrá darnos el hilo... Y por el hilo se saca el ovillo...

Agapito se quedó mirando al conserje... Después dijo:

—Estás hablando mucho... Cualquiera diría que te dura la borrachera del día de ayer... También tú debería estar en cama, durmiendo...

Llegaron, por fin, a la pensión.

Subieron las escaleras y llamaron con una campanilla a la puerta. Cuando preguntaron por la persona que buscaban, la dueña de la pensión, les explicó entre muchos lloriqueos:

—¿Pero, no saben... ustedes... lo que ha pasado? ¡Ji, ji, ji! Esta mañana se presentó la policía y lo han detenido... ¡Ji, ji, ji! Lo han llevado a la cárcel... ¡Ji, ji, ji! ¡Tan bueno como era! ¡Ji, ji, ji!

—¿Lo han llevado preso?

—Sí, señores. Es un inocente... ¡Ji, ji, ji! ¡Era incapaz de hacer daño a nadie!

—¿Pero qué hizo?

—Los policías no quisieron decir nada...

El criado y el conserje se despidieron.

Ya en la calle comenzaron a exponer sus opiniones:

—¡A ver si resulta que el alumno número Cinco era el asesino!—exclamó el Conserje.

—¡Quién, sabe!—respondió Agapito.

—Pero si tiene una cara de infeliz que no puede con ella.

—Fíese usted de las mosquitos muertas.

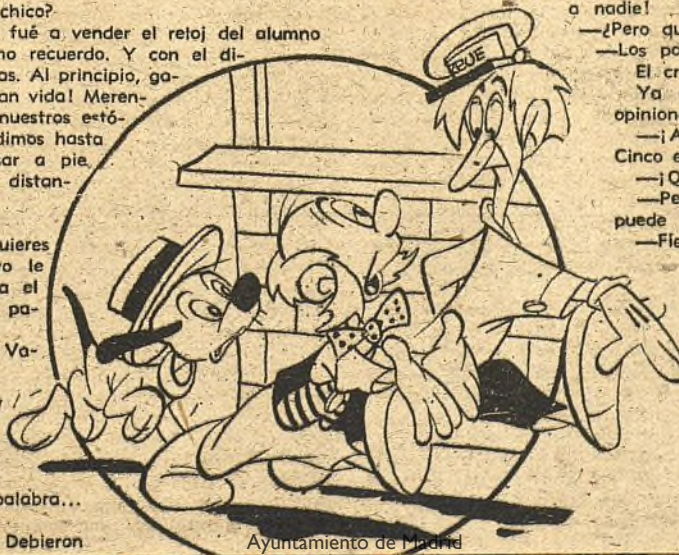
—Vamos a informar de todo esto al profesor.

Fueron corriendo en busca de Don Valentín.

Yo, "Nacho", cada día que pasa estoy más despiestado. Porque del que menos podía yo sospechar es del alumno número Cinco.

¡Era muy simpático!

¡Me daba siempre de su merienda cuando me lo encontraba!



La ESPADA INVENCIBLE

por Eduardo Valdés
RESUMEN

«El Bravo de Monleón», temible espadachín cuya tizona posee el don misterioso de la victoria, se ha ce-
bado en la noble familia de don
Fadrigue de Tres Castillos. Ha matado
a dos de sus hijos, y raptado a la única
hija doña Guiomar, a fin de que otro de
los hermanos, religioso, también por
él secuestrado, le una a él en matri-
monio. Don Fadrigue, al ver llegar al
capitán Alcázar en compañía de otro
de sus vástagos y ver que ambos se
disponen a vengar la afrenta, duda en
concederle al primero la mano de doña
Guiomar, pues a pesar de que ambos
jóvenes se aman y que el segundo apo-
ya la demanda, el capitán no es noble.



Cuando el ca-
pitán y don Die-
go salieron de la
casona, el ancia-
no, al borde de
la desespera-
ción, se derrum-
bó en un frallero
y ocultó el ros-
tro entre las ma-
nos. ¡Lástima
qué aquel joven
no fuese noble!
Su arrojo era ad-
mirable, y ya le
debía la vida de
un hijo...

¡Sí! ¡Será para él! ¡Si me
la trae, será para él!



«Ropilla», sin poderse contener, saltan-
do sobre todas las conveniencias, entró en
el aposento en que se encontraba don Fadri-
que. Su Católica Majestad había otorgado a
don Ubaldo, como premio a sus servicios y a
su valor en la campaña, el título de marqués.

Si, si. Mar-
qués de la
Ciudadela.

Dichoso estoy de haber
tomado la determinación
de otorgarle la mano de
mi hija, antes de saberlo.
Ahora ya no tendría mé-
rito alguno.



Pero, ¿qué les ocurrió a don Gabriellín
y a don Fernandito? Vamos a retroceder en
el tiempo hasta...

¿Sabéis, don Gabriellín, que si vos y
yo no tomamos parte en el asunto, la
justicia no resplandecerá jamás?

Cierto, don Fernandito.
Vanamos a enfren-
tarnos con ese «Bravo
de Monleón». Le dare-
mo su merecido.



¡Gabrielín, ahí viene!

¡Prevenios!



Vos primero, don Gabriellín.
Sois el mayor de los dos.

Está bien. ¡En guardia,
señor perro!

¡Ja, ja! ¿Queréis
hacerme cosquillas?



«El Bravo de Monleón» estaba
dispuesto a reirse de ambos
muchachos y soltarles después de
una buena sarta de palos, pero los
merecidos insultos que sus dos
inocentes bocas le prodigaron, le
hicieron cambiar de propósitos.

Vosotros seréis los dos
pajes que lleven la cola
a vuestra hermana en el
supremo instante de la
ceremonia. ¡Ja, ja, ja!



¡Llevadlos con sus herma-
nos... y con las serpientes!



Y ahora refrescaremos el
gaznate en el hostal de
maese Lombardo.



Pero el capitán y don Diego ace-
chaban con ansia aquel momento.

¡Hola!
¡Defendeos!

¿Dos contra uno? ¡Peste!

¡Sí, vive el
cielo! ¡Pero
uno primero y
otro después!



GUERRA BAJO EL MAR

GUION DE ALASAINÉ

RESUMEN

Sirke ha atacado la isla de Hakan con malos resultados. No había ni hombres ni riquezas. Misteriosamente han asesinado los hombres que guardaban sus canoas. En el mar han sido hundidas algunas y sus soldados son arrastrados al fondo. Han sido los hombres de Nika, habitantes de Hakan, que viven bajo las aguas. Aprovechando la noche, Nika y sus hombres han hecho una incursión a la isla de Bambú. Están atacando el palacio del cruel Sirke.

¡No faltaba más! ¡No le vas a ver vivo! ¡Yo no miento!

¡Corre, Agúdame! ¡Me ahoga!

¡Ya te declaro que no le iba a ver vivo!

¡Se oyen pasos de ronda!
¡Le han oído!
¡Se acercan!

Mientras yo me llevo a este, tu sales al encuentro de la ronda.

¡Comprendido!

¡Centinela! ¡Se oyeron voces! ¿Qué ocurre?

No ocurre nada, jefe. Hablé a gritos con mi compañero de puesto por si se dormía.

¡Bien! ¡Muy bien, muchacho! Si crees que es dormilón, hazlo de cuando en cuando. Si algo raro observases, avisa rápidamente.

¡Lo haré, jefe! No hemos notado nada anormal, no creo que suceda nada.

En una esquina del edificio hay un centinela. Se acerca sin ocultarse Nika, según el plan concebido.

¡Alto! ¿Quién es? ¡Conteste o hago fuego!

Tiwa, a mi señal, vendrán todos para seguirme. Si te relevaran deja una cruz rayada en el suelo, y cuando puedas huyes.

Vosotros subiréis conmigo avanzando yo primero para descubrir los pasos libres. Después de mi señal me seguiréis.

¡Así lo haremos, jefe! ¡Buena sorpresa van a llevar los bambúes!



DESDE NUESTRA CABINA

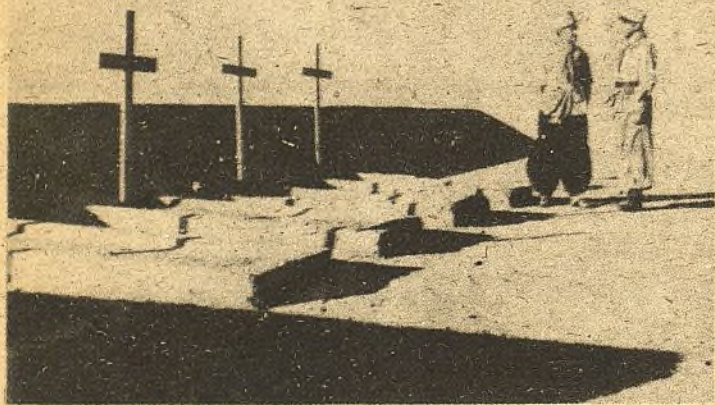
El fuerte de la soledad

Entre las últimas películas del cine francés elegimos la del título que encabeza estas líneas, aún no conocida en España, por el éxito que ha logrado con su magnífico argumento y realización. Se trata de una novela de René Guillet, de la marca Tamara-Films, interpretada por Paul Bernard como protagonista y Claudine Dupuis en el principal papel femenino.

SINOPSIS

El fuerte de Ras el Gua, aislado en el desierto, está ocupado por un destacamento indígena al mando del capitán Drouhard. Una atmósfera angustiosa rodea el fuerte, donde un soldado indígena acaba de morir del tifus, mientras el «cherguil» sopla con una fuerza alucinante; pero a pesar de este furioso viento, el teniente Montaux va a realizar un servicio de vigilancia. Nadie en el fuerte sabe que Montaux es hijo del capitán Drouhard.

La columna de Montaux sufre una nueva baja a los pocos minutos de la marcha; esta vez le ha llegado su turno a un soldado francés. El pánico se



Paul Bernard en «El fuerte de la soledad».

apodera de los hombres, y Péhu, un mozo mezcla de brutalidad e ingenuidad, cree llegada su última hora y piensa en Marie. Este soldado posee la fotografía de una bella joven que, según él, aguarda su regreso, al pueblo de Ariège. Ella ha llegado a ser la novia ideal de todos los hombres de Ras el Gua, que se pelean por contemplar la sugestiva imagen. Entonces llega al fuerte un nuevo soldado: Sigouare, licenciado en filosofía y condenado por un delito común, que ha pasado año y medio en un batallón de castigo. Este extraño soldado, hijo descarrado de una buena familia, fué compañero de colegio de Montaux en París.

Un día, Péhu recibe una carta de Marie, la primera después de dos años, y, como no sabe leer, recurre a su compañero Sigouare. La carta viene del pueblo de Marie, pero es un anónimo que, en términos grotescos, relata el casamiento de la chica. Sigouare, obedeciendo a un sentimiento de humanidad, lee a Péhu una bella carta de amor inventada por él. Así nace la amistad de los dos soldados y así se entra Sigouare del pasado de Péhu. Este, inducido por Marie, asesinó a su jefe para robarle doscientos cincuenta mil francos, los cuales fueron enterrados al pie de un árbol. Cuando el crimen se haya olvidado, él volverá al pueblo, se casará con Marie, y con el dinero robado comprarán un garaje.

Este asunto interesa mucho a Sigouare, y su instinto perverso le hace acompañar a Péhu, cuando ya licenciados regresan a Francia. El primero, que conoce ya el escondite del dinero, asesina a su amigo, y llega al pueblo, donde le espera una desagradable sorpresa: Marie se ha casado y ha comprado el garaje que constituía el sueño de Péhu. Sigouare intenta sacarle dinero, pero es acusado de la muerte de su amigo, con quien fué visto en los alrededores del pueblo. Mas, durante el juicio, descubre el antiguo crimen y Marie y su marido son condenados por las muertes de Péhu y de su jefe.

El extraño Sigouare, libertado, pagará en seguida su delito regresando voluntario al fuerte de la Soledad, para hacerse matar entre aquellos hombres que, al margen del mundo, todavía hablan de Marie...



Ayuntamiento de Madrid

CARIDAD ESTELAR



Paulette Goddard entregando a los niños ingleses su mercancía.

En demostración de que todo no es pensar en ellas mismas y en su arte, ahí van algunos ejemplos de cómo se ocupan del prójimo algunas estrellas hollywoodenses practicando la caridad, virtud esencial del alma cristiana y bondadosa.

Bette Davis es la presidenta del Asilo de Entrenamiento de Lazarillos para Ciegos, primera institución de esta índole fundada en California.

Loretta Young se ocupa de los «chinitos» y contribuye a la recaudación de fondos para la víctimas, sobre todo infantiles, de la guerra en China.

Paulette Goddard fué la mensajera que América envió a Londres para entregar un importante donativo de varias toneladas de alimentos con destino a los niños ingleses necesitados.

Joan Crawford, y con destino a una institución benemérita infantil, lleva confeccionados en sus ratos de ocio en el plató, cien jerseys.

Maureen O'Sullivan organizó recientemente un almuerzo en un elegantísimo hotel, a fin de recaudar fondos con destino a la ampliación del convento que las monjitas dominicanas tienen en Los Angeles.

Estrellas en broma



H. Blanes

CHARLES LAUGHTON

EL INSPECTOR LAPIN



Ya dijimos en el capítulo anterior que Lapin penetró en la habitación como un toro, dispuesto a terminar con toda clase de sucedáneos. El sucedáneo en cuestión, viendo el cariz que tomaban los acontecimientos, intentó escapar, pero un puño del policía opinó lo contrario y se lo impidió.



Pero no todo iba a ir tan bien; el falso Lapin correspondió a la cortesía con una feroz patada que alcanzó al auténtico en el maxilar inferior, y obligó a la cabeza entera a trabar contacto con la pared, que lloró lágrimas en forma de fragmentos de ladrillo y yeso.



Pero aquello duraba demasiado, y así lo comprendió el policía, que puso fin a la cuestión de una manera rápida. Unos cuantos puñetazos y una hermosa cox, situaron al falso Lapin sobre la lámpara, de una manera limpia y elegante. Allí quedó colgado como una alegre marioneta.



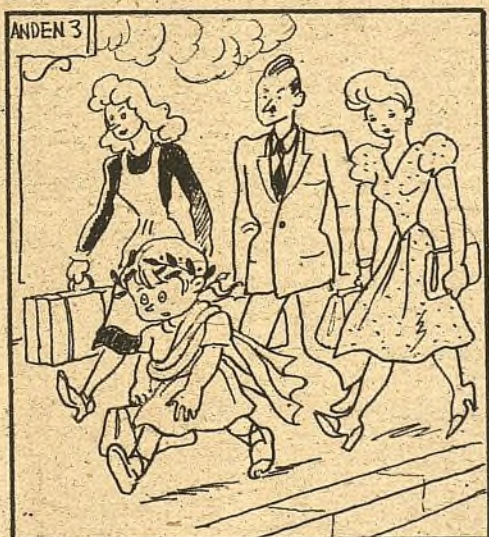
Mientras esta escena se desarrollaba, trágica y ridícula, las filonides estaban encantadas de la vida y comentaban emocionadas los incidentes de la pelea. Estuvieron hablando mucho rato de vestidos, de peinados, de lo cara que está la vida, etc., hasta que la verdadera secretaria de Lapin se dio cuenta de que eran enemigas y, sin decir ni pío, dió a la otra con una silla en la cabeza, que la mar de buena chica no dijo tampoco ni pío.

Próximo capítulo: «Spero lucem pos tenebras», que quiere decir nos vamos a enterar de algo.



NERONCITO ^{LA} CONCIENCIA

LA ARENA



SAN FERNANDO El Rey Caudillo



(CONTINUACION.)

Hemos llegado al año 1218. Muere en esta época, en la ciudad de Toro, el Conde Alvaro Núñez de Lara. Dicen los historiadores que la muerte le fué producida por un disgusto muy serio que se tomó al enterarse de que se había concertado la paz entre León y Castilla. No parece fácil de comprender este suceso, pero hay que tener en cuenta que una de las ocupaciones favoritas de los nobles de aquel tiempo era la de la intriga dentro de las casas reales, sobre todo cuando estos nobles se habían dado a conocer por su temperamento díscolo y soberbio.

No todo, sin embargo, es malo en esta época. Junto a los nobles enredadores y disolutos, más útiles para chismorrear en las cámaras femeninas de los palacios, que para empuñar espadas en defensa de la Patria y del Rey Católico, se encontraba una maravillosa floración de santos varones, para quienes el mejor galardón consistía en emular las virtudes del Monarca.



Es también la época de los grandes Santos, muchos de los cuales han merecido la honra de ser colocados en los altares.

Santo Domingo de Guzmán, un santo muy español, fundador de la Orden Dominicana, que con sus predicaciones tanto han contribuido a la propagación de la fe en el mundo; en Italia, Francisco de Asís, peregrino en Compostela, hermano de los lobos, el que bendecía el agua y dialogaba con los pajarillos en el bosque, las piedras, los prados y las florecillas. Y otros y otros de no tanto renombre.

Allá por tierras aragonesas, el Monarca Jaime I, más conocido por el sobrenombre de Conquistador, funda en Aragón la Orden de la Merced, instituida con el fin de redimir a cautivos, de la que fué mantenedor y guía el piadosísimo San Pedro Nolasco.

Muchos prisioneros del Islam deben su libertad a las gestiones de los frailes mercedarios, y de todos es bien conocida la buena acción que rescató al Príncipe de los Ingenios, el gran Cervantes, de las manos de los infieles.

No menos conocido es para todos el Santito de Padua, el padre de los pobres, el milagroso San Antonio, a quien no hay lugar en la tierra donde no se le dé el culto merecido.

Al otro lado de España, primo hermano del Rey Don Fernando, ya brilla en la corte francesa el que ha de ser Rey con el nombre de Luis IX, el mismo a quien la Iglesia conoce con el nombre de San Luis, Rey de Francia, cuya piadosa madre fué una princesa de Castilla, hermana de la de nuestro Don Fernando. Dicho Santo monarca halló la muerte peleando en la Cruzada contra Túnez, a consecuencia de la peste.

Ha pasado un año más de la historia que nos ocupa. Había cumplido ya el joven Rey la edad de veinte años, y Doña Berenguela estimó que era llegada la hora de casar a su hijo. Antes de decidirse a tan importante asunto, tomó consejo de sus amigos y caballeros, y alentada por Don Mauricio, Obispo de Burgos, determinó unir a su hijo con la bella infanta de Alemania Beatriz de Suabia. Tanto como la fama

de su extraordinario hermosura se extendía la de sus virtudes, no menos notorias, así como la de otras magníficas prendas morales e intelectuales, al mismo tiempo que una más que discreta formación clásica y artística. Fueron sus padres los Emperadores de Alemania Don Felipe y Doña Irene y en la época que nos ocupa vivía bajo la tutela de su primo el Emperador Federico II.

Cargados con ricos presentes, partieron para lejanas tierras, el citado Obispo de Burgos, Don Mauricio, y un fraile cartujo llamado Pedro, Abad de San Pedro de Arlanza, famosísimo monasterio en aquel entonces, que ha pasado en letra gótica a los romances de la época.

Tan dignos embajadores como eran Don Mauricio y Fray Pedro, atravesaron el reino de Francia, y, al cabo de muchos días, y de un penosísimo viaje, llegaron hasta la extranjera corte. Una vez en ella, fueron recibidos con toda clase de honores, como correspondía a la misión que llevaba y al mismo tiempo a la fama de santidad y prudencia que caracterizaba al joven pretendiente de Doña Beatriz.

Eran portadores de una embajada muy hermosa, y una vez que los castellanos consiguieron ser escuchados y aceptada su petición, se concertaron las bodas con el Emperador, y una mañana, la bella princesa alemana, Beatriz de Suabia, partió para extrañas tierras de España, soñando con castillos con dueñas morenas, en oposición a las mujeres de suave belleza de la Germania, con las flores que tanto había admirado desde lejos



Ayuntamiento de Madrid

y, sobre todo y más que nada, con aquel apuesto joven, Don Fernando, cuyas hazañas habían llenado sus oídos los relatos de las doncellas que la ayudaron a preparar las arcas y las joyas de su ajuar. El destino había sido en extremo generoso con la joven princesa. Su futuro esposo aparecía a sus ojos como uno de los más brillantes príncipes europeos, y sobre todo, la idea de lo desconocido tenía ansiedad en su rostro y daba un fuego especial a su mirada curiosa.

Las damas de la corte y los caballeros más valientes y hermosos de Alemania se disponían a acompañar a la futura reina de España. Unas y otros formaban lucido cortejo. En pesados carruajes se acomodaron las señoras, escoltadas, a su vez, por los caballeros, y a lomos de cansinas mulas fueron colocados sus ajuares y dotes, en pesados cofres, con forros de terciopelo. Allí habían de verse los ricos collares de dos hombros enmarcados de oro, abundancia de perlas, las más brillantes y pulidas de los mares de Oriente, sillones con freno y guarniciones de plata; sillas de viaje, guarnecidas de sedas, biales de color carmesí, grandes piezas de brocado, ropas y ropas, vestidos forrados de pieles de marta y armiño, faldillas, corpiños y guantes preciosos, llamados por aquel entonces quirotecas.

Las joyas no tenían rivales en toda Europa. Son dignos de mención los camafeos, los anillos, que se guardaban en cajitas de marfil, hilos de aljófar, veneras de azabache, cucharillas de nácar, tenedores de plata engastados en coral.

Tampoco pueden dejar de mencionarse los múltiples paños de oro y seda, otros brocados de plata, almohadas carmesí, libros forrados de repujados cueros, cofres de Flandes, guarnecidos de cuero rojo, sobre los que se incrustaban graciosas flores de estaño, terciopelos, encajes, camisolas, finos tejidos de Berry, suaves hilos de Holanda, manteletas, velos, y un sin fin de tarros y cajitas donde se guardaban los ungüentos y afeites para el cuidado de su persona.

Todo, en fin, cuanto era usual en las damas elegantes de aquellos tiempos, mucho más en una princesa que se estaba preparando y equipando para una de las cortes más exigentes del mundo.

Allá va la comitiva, camino de las Españas, con sus arcas, sus cofres, sus mulas, sus blancos caballos y sus rubios jinetes y amazonas, sus carruajes cerrados para evitar el polvo y el sol, con muchos encajes, muchos velos y jolas las doncellas, para causar un buen efecto entre los caballeros de la corte española, de bien ganada fama hasta los rincones más lejanos de la vieja Europa.

Ya han cruzado la frontera y se disponen a entrar en Francia. El paso por los poblados de este país despierta la curiosidad de los campesinos.

Las mujeres salen de sus casas a contemplar la caravana, deseando husmear todo cuanto encierran aquellos cofres y lujosos carruajes, donde se obstinan en permanecer encerradas las mujeres, un tanto fatigadas ya por lo largo del camino. Ellas no saben quiénes son ni qué ruta llevan los viajeros, pero a juzgar por los detalles externos deben ser personas muy importantes, algo así como príncipes y princesas, de las que han oído hablar, o como otras que viven en los palacios de Francia en medio de fiestas a las que rara vez tienen acceso las gentes del pueblo.

Sin embargo, no resisten a la tentación de preguntar a los que acompañan en último lugar, cerrando la comitiva, y se dan cuenta de que no entienden su lengua y responden con extrañas frases a sus cariñosos saludos.

En algunos lugares ocurren graciosos incidentes cuando intentan adquirir leche y otras viandas para recuperar fuerzas.

Sin embargo, al poco tiempo, se han erigido en guías algunos caballeros franceses que conducirán a buen término a la comitiva.

Llegan, al fin, a París, pero un París distinto del que conocemos, un poblado oscuro y sucio, a orillas del Sena, donde sólo se oían por las calles las voces de los charlatanes que ofrecen sus mercancías a precios increíblemente rebajados, los mendigos, los falsos lisiados, ciegos que ven, cojos que corren y filletes y viejas que adivinan el porvenir, gitanos que logran infiltrarse para cantar en las plazas públicas por unas cuantas monedas de cobre.

El rey Felipe obsequió a los viajeros con magníficas fiestas, donde los platos abundantes y vinos generosos hicieron el placer de las damas, poco acostumbradas a los refinamientos de la Corte francesa.

Se hizo venir a todo un ejército de trovadores de la dulce Provenza y allí lucieron sus prodigiosas facultades.

Nada tiene de extraño, que en medio de la gran impaciencia por llegar a su destino, mostraran los germanos cierto disgusto al salir del país galo, pues la corte de los franceses era proverbialmente conocida de todos.

Después de los últimos adioses, salió de nuevo el cortejo camino de España. Llenos todos de nostalgia por las atenciones recibidas, aunque de sobra sabían que no menos podían esperar de un pueblo, como el español, que estaba dispuesto a aceptar a la princesa Beatriz por reina.

Apenas hubieron traspuesto los Pirineos, salió a recibirlos la propia Doña Berenguela, a quien acompañaba Gonzalo de Girón y López de Haro, con sus gentes de armas, quedando prendada de la peregrina belleza de la joven, de su suave elegancia y de la gracia de sus modales.

Hay que ponerse un poco en la época que se trata para comprender la manera de viajar de nuestros personajes.

Desde su salida hasta el momento feliz de la llegada había transcurrido un año próximamente y como no es posible hacerlo sin descansar de noche, debió ser fácil imaginar las paradas que suponen en distintos lugares y las molestias que debían originarse por cualquier lado que se mire.



(CONTINUARA.)

Pelota-base

BABE RUTH HA MUERTO

Y ¿quién era Babe Ruth?, preguntáis algunos.

Pues Babe Ruth, o George Herman Ruth como de verdad se llamaba, era el jugador mejor del mundo de la especialidad de Pelota-base, y el hombre más popular de Norteamérica desde hace 25 años. Y conviene a este punto recordar, que la Pelota-base en América es el deporte de las masas; algo así como aquí el fútbol.

Babe Ruth era sobre todo el ídolo de los muchachos, porque de éstos se preocupó toda su vida. En efecto, Babe fue un niño pobre criado en un asilo del que tenía recuerdos poco alegres, pero procuró por todos sus medios que los niños de su época no se vieran en su mismo caso, para lo cual fundó a sus expensas una magnífica institución infantil que lleva su nombre.

Aparte el dinero que ganó por prestar su nombre a determinados anuncios (y que supone un verdadero capital), Babe se calcula que habrá ganado en su vida unos 30 millones de pesetas.

Su cadáver (ha muerto a los 53 años) fue expuesto en el Yankee Stadium, teatro de sus más famosas hazañas, y ante él puede decirse que desfilaron toda Nueva York.

Listas nuevas

VALENCIA Y ESPAÑOL CON SUS EQUIPOS



Bizaguirre

Todos preparados para el acontecimiento del domingo próximo en que empiezan los torneos de Liga 1948-49, he aquí las listas de jugadores del Valencia y Español.

Por parte de los valencianos: Eizaguirre, Pérez y Bienvenido, porteros; Alvaro, Díaz, Juan Ramón, Pechuán y Sáenz, defensas; Asensi, Herrero, Benargues, Monzó, Pomar, Puchades y Santacatalina, medios; Amadeo, Escrivá, Epi, Gago, Giraldo, Igoa, Manolo, Morera, Mundo, Pasieguito, Rubio y Seguí, delanteros.

Español: Trías y Abeijón, porteros; Casas, Mariscal, Carnicero y Rigau, defensas; Velayo, Llimós, Celma, Fábregas y Parrá, medios; Hernández, Calvo, Piquín, Diego, Ricar, Valle, Segarra y Panadés, delanteros.

(Dib. J. Serrano.-Páiz)

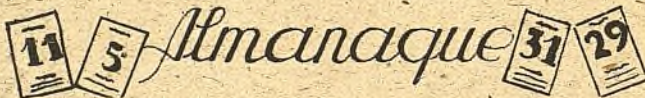
Deportes

CABALLO EDUCADO



—Pero, mi amo; ¿cuántas veces le voy a decir que no es correcto apearse por las orejas?

(Dib. A. Bellido.-Zaragoza).



A Miranda le gusta la pompa

El día de la ceremonia de apertura de la última Olimpiada, hacía un calor extremado en Londres; y por si fuera poco inconveniente, nuestros pobres atletas llevaban esperando en el Estadio de Wembley más de dos horas cuando un organizador les participó que se había aplazado el espectáculo por otras dos.

El corredor Miranda agotado de calor suspiraba por beber algo, cuando Ferry el nadador le indicó:

—Mira; debajo de aquella tribuna hay una colección de grifos rutilantes. Bebe allí.

Y Miranda ni corto ni perezoso fué sediento donde Ferry le mandó, y se abalanzó sobre el primero de los grifos... dando un respingo al iniciar la primera tragada.

¡Se había equivocado de cañería y había bebido del conducto que llevaba la disolución de jabón para lavarse...!

Juegos del F. de J.

MADRID GANO LA TIZONA DEL CID



Con solemnidad y emoción inigualables se clausuraron hace dos semanas los IV Juegos Olímpicos del F. de J., asistiendo el propio Generalísimo Franco a la ceremonia de clausura.

De la categoría de la lucha verificada entre las distintas regiones españolas da idea el hecho de que el catalán Cano haya batido no solamente el «récord» de las Juventudes, sino incluso el de España de atletismo; al dar un salto de pértiga de 3,75 metros.

Barcelona ganó en atletismo, Valencia en natación, Alicante en ciclismo y Madrid en tiro y baloncesto. Madrid fué asimismo el vencedor absoluto del torneo, por lo que le fué entregado el preciado galardón de los Juegos: La Tizona del Cid.

(Dib. J. Secades.-Oviedo).

Escudo

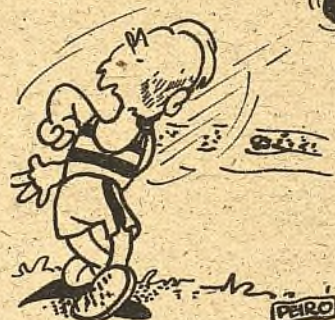


Hoy traemos a la luz pública otro escudo que nos remite nuestro veterano amigo y colaborador, Fernando de Miguel (Jaén).

Como veréis por el dibujo, se trata nada menos que del equipo Vencedor F. C. cuyos colores defienden los siguientes ases del balón; Cruz, Morales, Alonso, Gómez, Guzmán I, Jacinto, De Miguel, Pinero, Cobaleda, Guzmán II, Serrano.

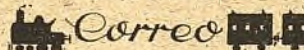
¿Hace falta decir que este equipo de muchachos jienenses no conocen la derrota? Yo creo que no; porque en cuanto fuera vencido, tenía que renunciar a su escudo.

LANZAMIENTO DE PESO



Cuando sepan en casa que he sido campeón de lanzamiento, pensarán que ha sido una «bola».

(Dib. J. M. Peiró.-Madrid)



A. BELLIDO.—Zaragoza.

Sigo acusando recibo de tus magníficos originales. Ya verás que no se te deja nada en el tintero, ¿eh?

Yo encantado de tener (un amigo tan artista y tan amable.

Te envío un abrazo por cada dibujo.

F. DE MIGUEL.—Jaén.

Los toros son un arte y una fiesta española todo lo bonita que queráis, pero no son propiamente un deporte aunque los toreros tengan que estar bien preparados físicamente, en general. Y digo en general, porque ahí tuvisteis a Belmonte que sin poder moverse en el ruedo fué un torero excepcional.

Verás que en este mismo número sale vuestro escudo con todos los honores. Un abrazo

Cobo

Zanahoria

EDITORS PRESS SERVICE INC.—NUEVA YORK



Ayuntamiento de Madrid

Chupito

Por SANTI



UNA TRAGEDIA BÚLGARA

POR AGUSTIN POSTIGO

Los búlgaros, procedentes de Asia, como los demás pueblos que a partir del siglo V cayeron sobre Europa, habían vivido muchos años en plan de "colaboracionismo" y buena hermandad con los ávaros, de análoga procedencia. Mas aquella fraternidad se truncó—como se truncan tantas fraternidades humanas—hacia el año 630, porque vacante el trono común a ambos pueblos, cada uno quería entronizar a un príncipe de su raza.

Pelearon los búlgaros contra los ávaros y fueron derrotados aquellos, que no quisieron resignarse a la derrota y prefirieron expatriarse a territorios de otras naciones vecinas.

Diez mil de aquellos búlgaros, oriundos de Panonia, se refugiaron en el país de los francos austrasianos, gobernados entonces por un rey llamado Dagoberto, quien los acogió receloso, no obstante que la mayor parte de los huidos eran niños, mujeres y viejos.

Se conoce que por aquel entonces los búlgaros eran poco de fiar.

Dagoberto confinó a los diez mil fugitivos en los lugares de su reino que le parecieran más seguros, pero además consultó a los personajes de su corte respecto a lo que con ellos convendría hacer.

Fácil es deducir el sentido en que se resolvió aquella consulta, a juzgar por lo que ocurrió seguidamente, pues a la noche siguiente fueron estrangulados casi todos los búlgaros, salvándose únicamente unos setecientos que lograron refugiarse en el territorio de los carintianos.

Causa espanto pensar en aquella terrible matanza y, sobre todo, lo que Dagoberto y sus soldados tendrían que trabajar aquella noche, porque estrangular a oscuras nueve mil trescientos búlgaros debió ser cosa muy laboriosa y pesada.

Por cierto que aquellos hechos favorecieron al imperio bizantino, pues el rey de los búlgaros acentuó su ene-

midad con los ávaros, sus antiguos amigos, y selló en cambio alianza con el emperador Heraclio, de quien recibió el honroso título de **patricio**, que le constituía en servidor del Imperio e influyó en que otros pueblos, antes también enemigos, entraran en la órbita bizantina.

Por entonces, fruto de aquellas disensiones y aproximaciones, ocurrió el nacimiento del reino de Croacia, cuya existencia siempre en litigio, incluso en los tiempos actuales, ha sufrido tanto eclipses en los mapas geográficos y en las páginas de la Historia.

FIN



Ayuntamiento de Madrid

¡Construye tu aeromodelo!

AEROMODELISMO-3

18.—*Madera de abeto*.—Es muy resistente a la flexión, elástica y fácilmente astillable.

19.—*Madera de aliso*.—Es más resistente que la de tilo. Resistente a la flexión y a la torsión. Apropia para varillas de motor de goma.

20.—*Madera contrachapada*.—Se denomina así por ser una madera compuesta de varias encoladas con las vetas en dirección opuesta, para que resulte más resistente. La más utilizada en aeromodelismo es la formada por tres chapas.

21.—*Bambú*.—Las propiedades del bambú

Fig. 19



son superiores a la de cualquier otra madera, pero tiene el inconveniente de complicar el trabajo por la existencia de nudos. Estos se alisan con papel de lija o con la escofina.

22.—*Caña de Tonkin*.—Procede del sur de la China y es superior a la de bambú por tener nudos apenas perceptibles.

23.—*Junco*.—Pueden emplearse las cañas enteras, como largueros.

24.—*Paja*.—Sin duda que algunos de nuestros lectores al llegar aquí se han quedado extrañados de que se pueda utilizar esta materia. Sí, se utilizan esas con las que se toman los refrescos, en el bastidor del fuselaje, de forma similar a la de los tubos metálicos que se emplean en los aviones de verdad.

25.—*Cartón*.—Se utiliza en algunos modelos pequeños.

26.—*Papel*.—El papel japonés y el papel apergaminado se utilizan para el revestimiento.

27.—*Telas*.—Las telas se emplean para el revestimiento y son las más ligeras como la seda japonesa, voile de seda, batista de algodón, etc. Los revestimientos de tela resultan más duraderos que los de papel; pero en cambio no conservan bien la forma por lo que en el borde de ataque de las alas se coloca debajo de la tela un trozo de cartulina.

28.—*Chapas de hierro y de aluminio*.—Se utilizan en los ganchos de lanzamiento y en la construcción de herrajes, en gruesos de 0,3, 0,5 y 1 milímetro.

29.—*Dural y electrón*.—Se utilizan en lo mismo que los dos anteriores y también en la construcción de modelos metálicos. El electrón resulta fácil de trabajar y tiene poco peso, pero no se puede soldar.

30.—*Alambre*.—Se utiliza para la construcción de numerosas piezas. El mejor es el de acero.

31.—*Cuerda de piano*.—Se emplea en diámetros de 1,2 hasta 2 mm. para las patas del tren de aterrizaje de los modelos de motor. En algunos casos también se utiliza para bordes marginales.

33.—*Cola fría o cola de caseína*.—Se emplea para encolar los distintos elementos del modelo y al prepararla, según las indicaciones de cada casa, hay que tener en cuenta que ésta sólo se conserva durante unas diez horas.

34.—*Otras colas que se emplean a base de celulosa* son entre las más conocidas: Rudol 333, Besolit, Uhuhart, Seccotine, etc.

35.—*El glutofix* es una goma celulósica que se emplea para pegar el papel.

36.—*Barnices*.—El que más se emplea es el barniz celulósico que se emplea en la aviación y que está compuesto por celuloide disuelta en acetona. Es altamente inflamable, por lo que debe tenerse mucha precaución con él.

37.—*El hilo* se utiliza para ataduras.

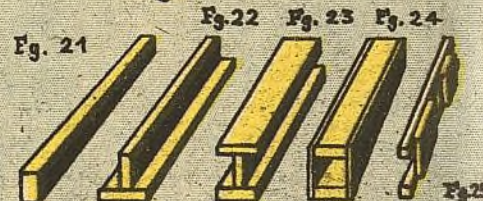
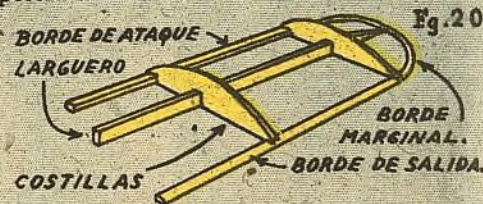
38.—*El plomo o perdigones* sirve para compensar o equilibrar los modelos.

CONSTRUCCIÓN

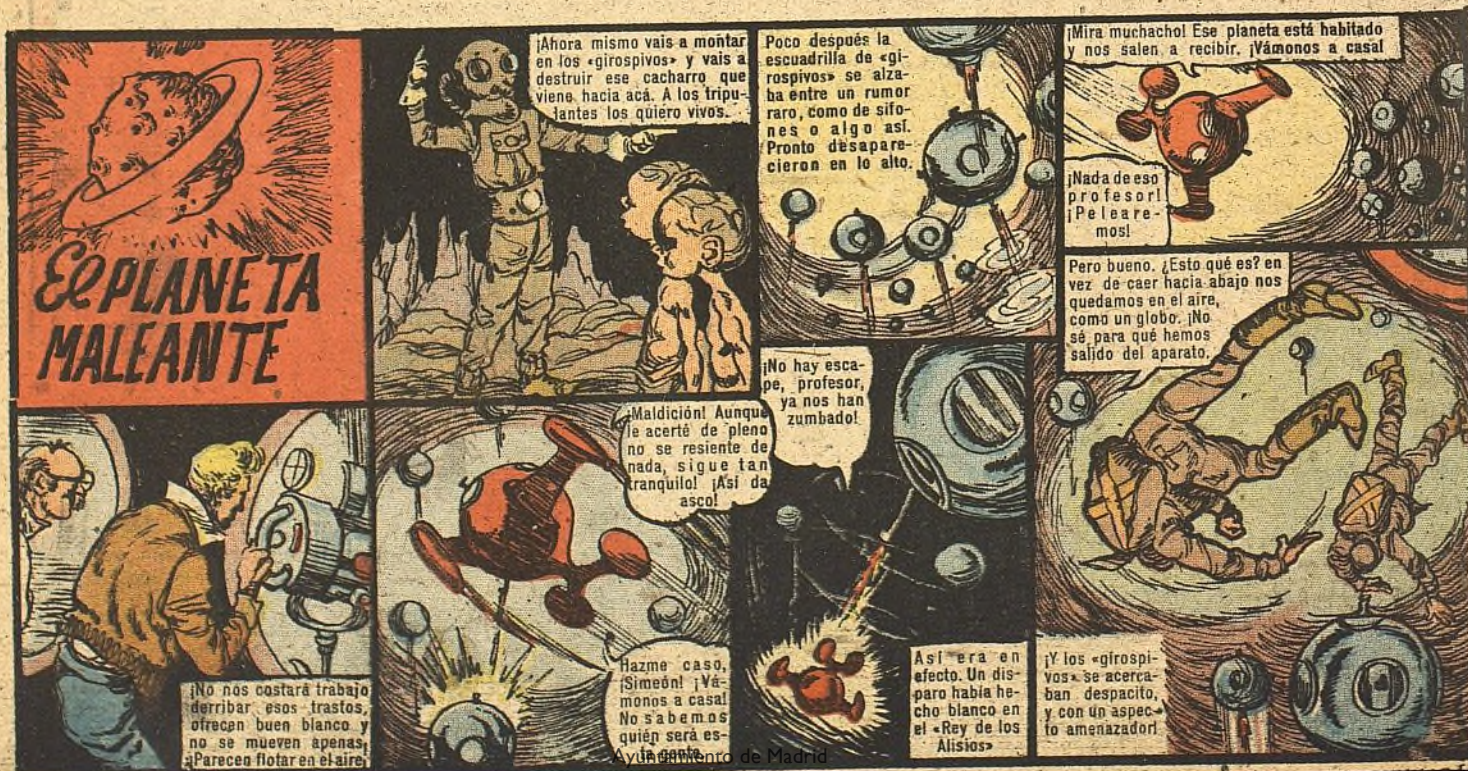
39.—La construcción de los aeromodelos se divide en tres partes: alas, fuselaje y planos estabilizadores.

40.—*Las alas están formadas por los largueros, las costillas, el borde de ataque, el borde de salida y los bordes marginales* (fig. 20).

41.—*Los largueros* son los listones que soportan la estructura del ala.



42.—*Los tipos de largueros que se emplean en aeromodelismo son: sencillos* (fig. 21), *en T* (fig. 22), *en doble T* (fig. 23), *de cajón* (fig. 24) y *doble* (fig. 25).



GARGANTUA Y PANTAGRU

Francisco Rabelais nació en Chinon (Francia) en 1495. Era hijo de un boticario. Fue médico y sacerdote. Pero su fama se la debe a ser un excepcional escritor. Entre sus obras destaca «Gargantúa y Pantagruel», en la que se ha visto una gran burla de los personajes de su época. Murió en París en 1553.



G

ARGANTÚA salió al mundo por una oreja de su madre, y lo primero que dijo al ver la luz fué:

—¡Quiero beber, quiero beber!

Era un niño muy grande, y de la primera sentada bebió leche de 17.000 vacas. Era tan gigantesco, que para hacerle una camisa tuvieron que comprar 900 varas de tela; para sus calzones, 813, y para su vestido, 9.600 varas de terciopelo. Por estos pequeños detalles se puede calcular la humanidad de Gargantúa.

Durante su niñez, unas veces comía, dormía y bebía; y otras veces, bebía, comía, y dormía, como hacen todos los niños del mundo.

Su padre le cambió mucho de profesores, y como no adelantaba nada en el saber, le envió de viaje a París montado en el burro más grande de África, que le regaló el Rey. Este burro era digno compañero de Gargantúa, y al espantarse las moscas, derribaba con la cola hasta los árboles más corpulentos.

Con motivo de una guerra que estalló entre su país y el reino vecino de Prioccolo, Gargantúa fué llamado por su padre, y en un abrir y cerrar los ojos deshizo todo el ejército enemigo.

El árbol genealógico de Gargantúa era frondosísimo. En él se encuentra el gigante Goliath, los Titanes, Hércules Fierabrás, etc. Y Gargantúa, a su vez, tuvo un hijo llamado Pantagruel, que al nacer fué causa de que muriese su esposa. Gargantúa que celebraba su nacimiento bebiendo y comiendo, como todas las grandes moticias, cuando le enteraron de la muerte de su esposa, no sabía si reír o llorar. El infante Pantagruel era tan trágico como su padre. Estudiar en casi todas las Universidades francesas. En las afueras de París, Pantagruel encuentra un pobre hombre al que quiere socorrer. Este le habla en todos los idiomas, y al final, cuando ve que nadie le comprende, le saluda en su propio idioma, que es el mismo de Pantagruel, y a partir de entonces, viven juntos. Se trata de Panurgo, el famoso Panurgo, que consulta si debe casarse a las brujas, a los magos, a los teólogos e incluso a un juez, que decide los procesos echando un dado al aire. Como quiera que no encuentran respuesta decisiva, Pantagruel y Panurgo deciden partir en busca del oráculo de la Divina Botella.

Zarpan de un puerto, y en la travesía Panurgo riñe con un comerciante que lleva un gran número de carneros para vender en el extranjero. Panurgo jura vengarse, y con este fin le compra un carnero, que luego arroja al mar, y tras él se lanza todo el rebaño. El mismo comerciante, que desea retener el último carnero, es arrastrado por él y también se ahoga.

Después van de isla en isla, hasta que llegan a la isla Sonante. Entre burlas y veras, acaban por arribar al país donde se encuentra el oráculo buscado. Una sacerdotisa les muestra el fantástico templo y la maravillosa fuente iluminada por una lámpara deslumbradora. Y para escuchar el misterioso consejo de la Divina Botella es aleccionado Panurgo. Y éste oye las palabras: «¡Bebed! ¡Bebed!».

Los peregrinos se despiden contentos y llenan sus cántaros con el agua de la fuente que encierra la asombrosa virtud de saber a vino, de acuerdo con la loca imaginación de los grandes bebedores.





INGENIO INFANTIL



CONCURSO PERMANENTE

Chiste

Fritz se está ahogando en un estanque y pide auxilio a Otto que le contempla desde la orilla. Al cabo de un rato Otto se da una palmada en la frente y le grita: «¡Llora, Fritz, llora!»

El pobre Fritz sin hacer caso de la ocurrencia de Otto, manotea y llega a la orilla. Poco después ambos están juntos. Pregunta Fritz:

—¿Por qué me decías, ¡llora!»?

—Porque el que llora se «desahoga».

Antonio Martínez
Pilar de Zaragoza, 47, Madrid.

Anécdota

Preguntó un día Federico «el Grande» a su médico:

—Dime la verdad: ¿cuántos hombres has matado durante tu carrera?

—Señor—contestó el médico—unos 300.000 menos que vuestra majestad.

Antonio Martínez
Pilar de Zaragoza, 47, Madrid.



Joaquín Díaz

Fernán Caballero, 20, Alcoy (Alicante).

En la escuela



—¿En qué región montañosa se encuentra la más grande cantidad de diamantes?

—¡Oh! Yo he estado allí a menudo con mi mamá. ¡Es el Monte de Piedad!

Amadeo Cuadrado
14 años

José Antonio, 109, Palamós (Gerona).

Curiosidad

Un acróbata americano hizo una apuesta con un atleta de Viena, sumamente original. Le aseguró que no podría resistir la caída de cinco litros de agua, gota a gota, en un mismo punto de la mano, desde un metro de altura. El atleta creyendo la cosa lo más

fácil del mundo, aceptó la apuesta y se dió principio a la prueba en presencia de una porción de espectadores. Cuando habían caído ya 305 gotas sobre la mano, la cara del atleta se puso roja, dando muestras de un gran dolor; a las 420 gotas quitó la mano diciendo que no podía resistir por más tiempo la tortura. Tenía la palma de la mano toda inflamada; el pellejo había desaparecido dejando la carne al descubierto.

Antonio Martínez

Pilar de Zaragoza, 47, Madrid.

Curiosidades

Se ha visto a una serpiente cautiva negarse a comer durante un período de 21 meses. Una víbora vivió 10 meses sin alimentarse y un oso 6. También se recuerda un caballo que vivió 25 días bebiendo agua solamente.

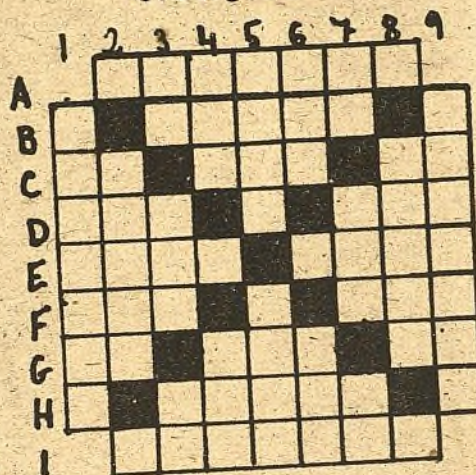
Si queréis que ni el cartero, ni los porteros, ni nadie (excepto a quien va dirigida) lean las tarjetas postales que escribáis a alguien, usad, para escribirlas, una disolución de cloruro de cobalto mezclada a una disolución de cloruro de hierro; la escritura solo se advierte cuando se calienta el papel, aparece entonces en verde y desaparece cuando el papel se enfría.

En la República Argentina hay más de diez millones de cabezas de ganado vacuno, y según se asegura, descienden todas de ocho vacas y un toro que llevaron del Brasil en el siglo xv.

Antonio Martínez

Pilar de Zaragoza, 47, Madrid.

Crucigrama



HORIZONTALES: 1. Luz que pasa por transparencia. 2. Relativo a los huesos (pl.). 3. Preposición inseparable. Preposición inseparable. Interjección. 4. Preposición. Cloruro sódico. 5. Ovoides. Esclavo de Mahomo. 6. Pronombre. Quise. 7. Pronombre. Artículo. Terminación verbal. 8. Genios romanos. 9. Usado.

VERTICALES: A. Reino italiano. B. Principiante. C. Letra griega. Jefe árabe. Artículo. D. Acebo. Artículo. E. Grasa. Pirata francés. F. Pronombre. Concedido. G. Al revés: Positivo. Concedido. Letras de sed. H. Torpe. I. Vasija.

Miguel Domingo Mombrela

Calle Delicias, 23, Madrid.

Soluciones al número anterior

AL CRUCIGRAMA: HORIZONTALES: 1. Casas. 2. Hueso. 3. Oguat. 4. Luisa. 5. Ir. 6. Tación. 7. Osado. VERTICALES: 1. Chollito. 2. Auguras. 3. Sent. Ca. 4. Aras. Od. 5. Jota. No. AL TRIANGULO: Espada. Suelo. Peña. Ala. Do. A.

Jeroglífico



¿DE DONDE SON?

Antonio Lahuerta

Calle Orás, 4, Zaragoza.

Acróstico

A
A
M
I
F
E
R
O
S

Alejandro Fernández Ancha, 5, Mora (Toledo).

Chiste

ENTRE PULGAS
La madre: —Si eres buena durante esta semana, te regalo un perro para ti sola.
La hija: —Sí, mamá, yo seré buena, pero haré el favor de mirarme en la espalda, que me parece que tengo un elefante.

José Ruiz

Duende, 8, Málaga.



J. Soler



José Bach

Calle José Antonio, 199, Palamós (Gerona).



María Mauri

14 años

San Antonio de Calonge (Gerona).



Emilio Gómez

16 años

Tesorera, 9, Burgos.



Emilio Gómez

Tesorera, 9, Burgos.



Pepita Pérez

16 años

Tesorera, 9, Burgos.



José M.º Peiró Canet. — Donoso Cortes, 4, Madrid.



Ayuntamiento de Madrid



COLABORACIÓN de NUESTROS LECTORES



Arturo Baeyens
Luceni.



Maruja Martínez
14 años. — Ayora.



Tomás Albertos
14 años. — Madrid.



José Virgili Bosch
12 años. — Pendrell.



Manuel Garzón
13 años. — Córdoba.



María Arias
14 años. — Madrid.



Carlos del Prado
10 años. — Madrid.



Mari Arrupe
13 años. — Leseca.



Manuel Flor
Santa María.



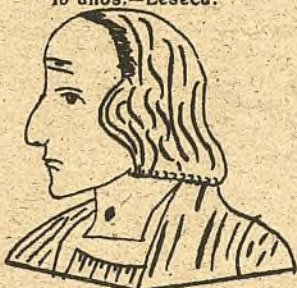
José Luis Polo
11 años. — Mora.



Antonio
14 años.



Arcadio Alonso
12 años. — Oviedo.



G. Fernández
15 años. — León.



Merceditas Corbi
10 años. — Madrid.



Angel López.



Eduardo Herrera
Guadalajara.



Jesús Villa García
Caboreña.



Efrén Lires
10 años. — Oviedo.



José Soler
San Feliú Codinas.



Laures Gutiérrez
10 años. — Madrid.



Pablo Guerrero
Madrid.



Marcos Garreta
Pamplona.



Andrés Cuñete
12 años. — Sevilla.



José Bermelo
Jareiz de la Vera.



Manola Caballero
13 años. — Guareña.



José Mariaci.
Cervia de Te.



Agustín de Castro
8 años. — Madrid.
Ayuntamiento de Madrid



Tomás Albertos
14 años. — Madrid.



CUPON
DE
COLABORACIÓN
TODOS TRABAJOS DE
COLABORACIÓN DEBE
IR ACOMPAÑADO DE
ESTE CUPON



Carlos Moro
Valladolid.

(CONTINUACIÓN)

Conflicto Interplanetario



RESUMEN DE LO PUBLICADO:

1990. El profesor Solís ha descubierto Uradiel, nuevo planeta habitado, pero le roba los planos de situación uno de sus colegas y los vende a una potencia extranjera. El gobierno le facilita los medios para organizar una expedición al planeta. Parte ésta del aeropuerto de Barajas, y en las proximidades de Marte son obligados a aterrizar sus componentes; el profesor, su hijo Sol, Gonzalo de la Vega y Sánchez Dávila, que cautivos de los indígenas, son llevados a la representación de sus enemigos europeos.

¡Dios os lo pague a todos! Pero no me perdono que por mí se retrase la marcha.



¡Qué tontería! Nuestro destino es común. Además qué te necesitamos... ¿Verdad, papá?

¡Desde luego! Y ahora es que sepas lo extraordinariamente favorable que nos ha sido tu contratiempo.

Escucha; es muy sencillo. Esta noche, mientras dormimos, nos atacáis. Mi compañero y yo fingiremos caer en la lucha. Ellos... ¿Me comprendes?



Pero, ¿por qué ser vosotros malos con hermanos? Luego decir que en Tierra:

Tierra: envidia, odio y venganza.



¡Bravo Tom! ¡Menuda faena para estos bárbaros!

Dos imperativos esenciales mueven el espíritu del hombre: la Religión y la Patria. El ataque a cualquiera de ellos es suficiente para despertar la ira en los más pacíficos, para exaltarlos en su defensa hasta límites inconcebibles de arrojo y valor.

Bien los sabían los enemigos de Solís y de sus camaradas: por eso al ver fracasado el intento de suprimir a estos «pacíficamente», recurrieron a la estrategia de volar el templo de los marcianos y así señalarlos como autores del criminal atentado.

¡Justicia, marciana Majestad! ¡Los españoles volaron el templo del Sol! ¡A muerte los ingratos traidores!

¡A muerte! ¡Ahora ya sabéis a lo que venían! ¡Son fanáticos! ¡No respetan la libertad de cultos! ¡En nuestro país tenemos 20.000 religiones reconocidas!



¡El templo del Sol! ¡El Templo! ¡A muerte! ¡Marcianos! ¡Id contra los españoles! ¡Corra la sangre para aplacar la rabia de la diosa Luz! ¡¡¡A ellos!!!



¡No tiréis, por favor! ¡Yo trataré de convencerlos! ¿Por qué derramar sangre?

¡Es necesario! Tratan de asesinarnos con el pretexto de que fuimos los destructores del templo. Y ellos saben que, en este planeta, son frecuentes los terremotos.

Y, como pólvora, prendió el chispazo de la indignación en el pecho de los sencillos indígenas.

